

Pérdida, Adaptabilidad y Resistencia: Los Procesos de la Casa Vigueña

Loss, Adaptability and Resistance: The Processes of Casa Vigueña

Polimnia Zacarías Capistrán, Universidad veracruzana. ORCID: 0000-0003-3959-

Fecha de recepción: 17/05/2024

3264

Fecha de aceptación: 26/06/2024

Marco Montiel Zacarías, Universidad veracruzana. ORCID: 0000-0002-3000-

<https://doi.org/10.25009/e-rua.v16i06.256>

274X

Resumen

En este artículo se exponen los resultados de la investigación sobre la vivienda tradicional de Las Vigas de Ramírez, sus tipologías originarias, sus cambios y permanencias como vivienda productiva, que además materializa los modos en que el paisaje natural y los distintos modos de ser y de habitar fueron subsumidos por quienes las erigieron. Se indaga en los imaginarios, prácticas y expresiones que han configurado un espacio y un paisaje urbano, socialmente autoproducido, donde la vivienda ocupa un lugar preponderante y un sitio dentro del patrimonio cultural. Los principales ejes de estudio se centran en los nexos de la vivienda con sus habitantes, en relación con las formas, las funciones y las soluciones técnico-constructivas, así como en la multiplicidad de relaciones que establece en tanto componente del hábitat y factor de sostenibilidad social.

Palabras Clave:

vivienda productiva, patrimonio cultural, vivienda tradicional.

Abstract:

This article presents the results of the research on the traditional housing of Las Vigas de Ramírez, its original typologies, its changes, and its permanence as productive housing, which also materializes the ways in which the natural landscape and the different ways of being and dwelling they were subsumed by those who erected them. It investigates the

[56]

imaginaries, practices, and expressions that have configured a space and an urban landscape, socially self-produced, where housing occupies a predominant place and a site within the cultural heritage. The main axes of study focus on the links between the home and its inhabitants in relation to the forms, functions, and technical-constructive solutions, as well as the multiplicity of relationships that it establishes as a component of the habitat and a factor of social sustainability.

Keywords

productive housing, cultural heritage, traditional housing.

Introducción

Es un lugar común que los estudios sobre vivienda tradicional destaquen la influencia del medio físico o más aun lo consideren determinante de su forma arquitectónica. Este determinismo geográfico, impulsado por autores como Friedrich Ratzel en Alemania, Ellen Churchill Semple en Estados Unidos o en el mundo de arte por escritores como Hipólito Taine en Francia, quien defendió la influencia del medio y el gusto prevaleciente sobre la creación artística, se gesta en la segunda mitad del siglo XIX y alcanza la primera mitad del siglo XX.

Además de la geografía cultural, los primeros trabajos sobre la vivienda vernacular y tradicional pertenecen a los campos de la antropología y la etnografía entendiéndose como una respuesta a la cultura o como refiere Amos Rapoport (1929) a los ritos y a los símbolos, antes que a finalidades utilitarias. Situada en un determinismo

cultural, esta vertiente, novedosa en los años sesenta, produjo estudios descriptivos y de carácter morfológico, incluidos los que emergieron del campo de la arquitectura. Superados aquellos determinismos o las explicaciones por causas y efectos, la visión que soporta este estudio, si bien descriptivo de las formas y materiales constructivos-indicadores instituidos de los valores arquitectónicos que distinguen a la arquitectura como un patrimonio cultural-, se coloca en una concepción más amplia que involucra distintas escalas del hábitat.

Siguiendo a María Clara Echeverría (2009) la casa como componente del hábitat, en su escala micro implica comprenderla en su materialidad simbólica en correspondencia con las formas de vida doméstica, y en una escala más amplia hay que entenderla es las relaciones que establece con el espacio y la forma urbana, con las prácticas sociales, económicas y productivas, pasando por los imaginarios colectivos, es decir, implica observarla en la trama de relaciones tanto internas como externas donde el territorio se cohesionan. La casa vigueña, como componente del hábitat, más que un contenedor de actividades relacionadas con el abrigo, el descanso y la protección, se estudia en una simultaneidad de escalas y cualidades espaciales, de sostenibilidad social y ambiental que trascienden su valor de uso residencial.

La Vivienda Como Factor De Sostenibilidad Social

De forma histórica, la vivienda ha fungido como un espacio también productivo. En todos los tiempos,



las familias de trabajadores han dispuesto de espacios en la casa para la autoproducción de bienes y servicios para subsistir y maximizar sus ingresos. Por generaciones, en diversas culturas y latitudes la vivienda ha contado con espacios que cumplen una función productiva ya sea para el autoconsumo o para el intercambio y el comercio. Así se hacen presentes espacios como la huerta en el fondo, el pequeño taller, el espacio para la confección de ropa familiar, o el de la bodega de almacenamiento entre otros tipos de espacios (Estrella 2012). Esta característica funcional y espacial de las moradas se vuelve una constante en el habitar de la vivienda vernácula o tradicional inicialmente, y más recientemente en la vivienda popular (Kellett 2003). De acuerdo con Kellett (2003) la separación de actividades económicas del domicilio es un fenómeno relativamente reciente, que va en contra de una dinámica histórica, y que ha sido resultado de la conceptualización predominante de la separación entre las esferas privadas de la casa, y la esfera pública del trabajo. Así, la cualidad de la vivienda como espacio para la producción económica resulta de gran relevancia para nuestro contexto actual, pues de cara a las crisis económicas, el desempleo y la falta de oportunidades laborales, la promoción de la vivienda y su función como espacio productivo adquiere importancia en las políticas públicas habitacionales.¹ En este sentido "es de gran importancia reformar y recrear el concepto de Vivienda Productiva en el marco de las necesidades actuales y las posibilidades de la acción solidaria, cooperativa y participativa de las familias en la construcción de comunidades y ciudad inclusiva", apunta Estrella (2012:158).

Si bien se puede mencionar que existen patrones culturales, formas de vida y hábitat que intervienen en las configuraciones espaciales de las viviendas vernaculares y tradicionales y que en cierta medida su permanencia depende de la continuidad de estos patrones culturales; en los procesos de adaptabilidad, resistencia, transformación o pérdida, participan factores de diversa índole como los

¹ Véase el trabajo del argentino Fermín Estrella en pro de un Urbanismo social.

sociales y económicos que dificultan la permanencia de este patrimonio cultural. En acuerdo con Sepúlveda y Vela (2015:170), en el campo arquitectónico, el análisis de las condiciones históricas, culturales y por consiguiente de las formas de vida y sus manifestaciones espaciales tanto pasadas como presentes de la vivienda tradicional representan indicadores del modo de permanecer en la contemporaneidad.

La vivienda tradicional vigueña resulta así de gran interés investigativo. Entendiendo la vivienda productiva como componente del hábitat en la trama de las múltiples relaciones en las que esta participa, se reafirma como un factor que puede contribuir a la sostenibilidad social de una comunidad, porque se trata de una localidad que por un lado conserva costumbres, y tradiciones y por otro, vive un proceso de cambios que se expresan en adaptaciones diversas y en la intrusión de otros modelos de vivienda que no solo rompen las continuidades de los perfiles urbanos, sino que acaban con las tipologías originales de la vivienda productiva. Aproximarnos a la comprensión de esta complejidad.

Metodología

Los casos se estudiaron tomando como referencia la catalogación que se llevó a cabo en el año 2005 sobre el patrimonio edificado de Las Vigas de Ramírez, los antecedentes urbano-arquitectónicos del sitio y las actividades productivas de la población, en aquel momento se hicieron levantamientos arquitectónicos, registros fotográficos, registro de componentes espaciales, constructivos y formales, y se entrevistó a los residentes. La metodología empleada siguió en gran medida la propuesta del Instituto Nacional de Antropología e Historia para la catalogación de monumentos históricos, por lo cual se eligieron las viviendas que representaran valores tanto históricos como culturales. Éstos fueron determinados a partir de su fecha de edificación, de los componentes espaciales y de los materiales y técnicas constructivas empleadas, relacionándolos con el predominio de patrones arquitectónicos, de uso, y de

tecnologías constructivas propias de la época y de la región. La población seleccionada se localiza en las faldas del Cofre de Perote, tiene antecedentes coloniales y sus principales actividades productivas hacia el año 2000 eran los cultivos y la comercialización agrícola y con anterioridad la prestación de servicios de alojamiento. En el presente se ha convertido en una población cuya economía se sustenta en el sector terciario.

A partir del análisis histórico se buscó interpretar la morfología urbana, como un proceso dinámico en el que intervienen las condiciones físico geográficas, el emplazamiento y el papel de la comunidad en el sistema urbano colonial y hasta la actualidad; de igual forma, se partió de reconocer en la vivienda, dos grandes influencias: la influencia de los modelos vernaculares, provenientes de la vivienda indígena, y la influencia de tipos arquitectónicos españoles, pero adaptados a las condiciones locales, al clima, a los materiales, a los valores culturales, además y de manera importante a las actividades productivas de sus habitantes.

De esta manera, para estudiar la vivienda como espacio productivo, los análisis arquitectónicos se realizaron en función de la identificación de los espacios destinados al trabajo y sus relaciones con las actividades productivas locales, tanto al interior de la vivienda como en su entorno circundante: el interior de los solares (patios y traspatios), poniendo especial atención a la manera en que estos espacios interactúan con los propios del habitar, con el ambiente y con las formas de vida urbana colectiva. El estudio de los materiales y las soluciones constructivas, espaciales y formales ayudaron a determinar los patrones arquitectónicos característicos del sitio en estudio.

En la medida en que la vivienda vigueña se manifiesta como un producto surgido de la historia local, del medio ambiente físico y cultural, y satisface las necesidades de sus habitantes- sus constructores-, puede leerse no únicamente como una vivienda,

sino como una comunidad cuyos componentes han respondido a los principios de sustentabilidad social, económica y ambiental.

Del universo estudiado (75 viviendas) resultaron varias tipologías edificatorias que, si bien expresan la posición económica y social de sus propietarios, por otra parte, contienen elementos recurrentes que responden a las actividades productivas de sus moradores. Hoy, debido al crecimiento de la población y de la mancha urbana, la vivienda tradicional, en Las Vigas de Ramírez, representa aproximadamente, un 5% del total de las viviendas de la localidad. Hasta los años cincuenta, el paisaje urbano de la localidad mantenía sus elementos tradicionales característicos, lo cual supone que la mayoría de las viviendas respondía a alguno de los patrones edificatorios originales.

Para observar la manera en que los patrones tipológicos pueden ser considerados propios de una vivienda resiliente se estudiaron los cambios y permanencias de sus componentes tanto espaciales como constructivos y la capacidad de los esquemas originales para absorber los nuevos patrones de uso.

Como se mencionó, para determinar los valores que hacen de la vivienda de la localidad estudiada, un patrimonio cultural digno de conservarse se atendió a las recomendaciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia teniendo como resultado la elaboración del catálogo² que describe las características espaciales y constructivas de cada inmueble, así como su estado de conservación.

Las Vigas de Ramírez, Una Ciudad de Paso/Conexión

La población de las Vigas de Ramírez está emplazada en las estribaciones del Cofre de Perote a una altura promedio de 2,481 m.s.n.m. y a una distancia aproximada de 90 kilómetros de la

2 El catálogo se encuentra publicado en Polimnia Zacarías, Fernando Winfield y Mauricio Hernández (coordinadores) Las Vigas de Ramírez, pérdida y permanencia de una memoria urbana colectiva. Códice. Universidad Veracruzana, 2013.

ciudad de Xalapa, la capital del estado de Veracruz. Según los datos de INEGI 2020, 20300 personas habitan en el municipio, de las cuales un 55% pertenece a la población económicamente activa (PMD 2022-2025). En 20 años, según el mismo documento, la población dedicada al sector primario disminuyó de 42.23% a 26.7%, mientras que el sector terciario se incrementó de 32.04% a 43.4%. El cambio de una economía primaria a una mayormente terciaria se encuentra entre los factores que explican los acelerados cambios que se observan en las viviendas tradicionales de la cabecera municipal.

Con un clima templado-húmedo con abundantes lluvias en verano y una temperatura media anual de 18°C., el paisaje del municipio posee una gran riqueza natural, pródigo en bosques para la extracción de madera, insumo principal para la edificación de las primeras viviendas.

Melgarejo Vivanco (1960) y Florescano Mayet (1987) señalan que Las Vigas de Ramírez se desarrolló a partir de una primera venta o posada de las que fueron autorizadas por el gobierno de la Nueva España para ofrecer hospedaje a los viajeros, en tránsito entre Veracruz y la capital del país. Distintas fuentes históricas, documentales y bibliográficas muestran su importancia como lugar de paso conexión en la época colonial.³

Fundada en 1567, desde épocas tempranas, además del servicio de hospedería, los habitantes de esta localidad se dedicaron al cultivo de maíz, de cebada y papa, así como a la cría de ovejas, a la producción de paja, a la explotación de la madera y por supuesto, al comercio. Tres factores resultaron decisivos para

3 Ramírez Lavoignet (1988) ubica a la venta de Las Vigas entre las primeras que se establecieron. Refiere que fue en las tierras de Tlacuilolan, en medio de espesos pinares y en una de las partes más elevadas de la montaña, llamada por los indígenas Naupatecutépetl, donde se estableció una estancia a la cual se le denominó la "Venta del Puente de las Vigas" debido a que para llegar a ella se había de cruzar un arroyo sobre el que se había construido un puentecillo de viga. Por su parte, el fraile Alonso de Santiago refiere que al recorrer el Camino de las Ventas y cruzar el Puente de Vigas, aprovechó para cristianizar a los indígenas que ahí se encontraban. Para 1580 la venta de las Vigas ya aparece registrada en el mapa de la Alcaldía Mayor de Xalapa.

el desarrollo y consolidación de la población de Las Vigas de Ramírez: su emplazamiento a orillas de la principal vía de comunicación entre la capital de la Nueva España y el Puerto de Veracruz; la explotación comercial de la madera, un material primordial para la construcción de viviendas y todo tipo de obras y la cercanía con Xalapa, la capital del Estado. Este constante interactuar de los habitantes con su entorno, dio paso a distintas formas de habitar y a un entramado de prácticas provenientes de los grupos de poder y de los habitantes traduciéndose en una morfología urbana, una imagen y un paisaje propio donde la vivienda, anclada a su geografía y a los modos de vida ha ocupado un papel relevante.

La Vivienda de Las Vigas de Ramírez

Producto de una mezcla de esquemas vernaculares y modelos andaluces, empleando abundantemente la madera y adaptándola a sus modos de vida, la casa tradicional típica de Las Vigas de Ramírez se estructura con acceso directo a la calle o a través de pórticos, portales o soportales. Una, dos o tres crujiás forman en algunos casos, el único cuerpo principal, en otros casos, el mismo número de crujiás se repite y colinda con el patio posterior; complementan la volumetría tejados a una o dos aguas sobre vigerías de madera. La distribución espacial del esquema original no distingue las habitaciones por su uso.

Algunas de las casas más relevantes se disponen siguiendo una planta en una forma de L y presentan zaguanes de acceso, otras, se distinguen por su ornamentación o por estar edificadas

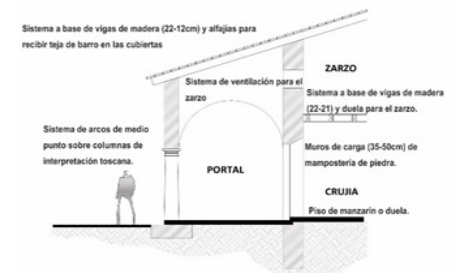







Imagen 1: Sistema constructivo de la casa tradicional vigeña. Fuente: Dibujo Marco Montiel Zacarías

TIPOLOGIA DE LA VIVIENDA VIGUEÑA		
<p>A. Vivienda con Portal en arcada</p>		<p>Se constituye por un portal de acceso con columnas toscanas y arcos de medio punto. El volumen edificatorio se emplaza al frente del solar, muestra un solo nivel al exterior, pero con un zarzo al interior, su cubierta original es de madera y teja. Se conforma por una o dos crujías longitudinales a la calle y una o dos posteriores, siguiendo el eje transversal de ésta; en algunos casos repite el portal hacia un patio interior. Ambas crujías tienen acceso directo a la calle pudiendo presentar en lo alto del muro pequeñas aberturas como ventilación del zarzo. Como variantes podemos encontrar un zaguán de acceso –originalmente utilizado para el ingreso con mulas o caballos–; o un acceso principal y ventanas, ambas con la misma proporción.</p>
	<p>B. Vivienda con Pórtico adintelado</p> <p>La volumetría de esta vivienda es similar a la de portal en arcada, al igual se emplaza al frente del solar, es de un solo nivel y presenta un zarzo al interior. Al igual que el caso anterior las columnas son toscanas, descansan sobre plintos y están rematas por un ábaco. Se distingue porque emplea una viga de madera a manera de dintel directamente apoyada sobre las columnas, cuya función es la de transmitir el peso de la cubierta de manera uniforme.</p>	
	<p>C. Vivienda con Soportal</p> <p>Bajo esta tipología, resuelta en dos niveles y un solo volumen edificatorio. Se erigieron las viviendas más relevantes; es una tipología que se consolida a principios del siglo XX. La edificación ocupa todo el frente del solar, su cuerpo inferior muestra un soportal con arcos de medio punto sobre columnas de reminiscencia toscana, mientras que el cuerpo superior presenta vanos adintelados y balcones, siguiendo el ritmo marcado por los arcos de la planta baja. A menudo ambos cuerpos se rematan en su parte superior por cornisas y frisos ornamentados con motivos clásicos. La mayoría de estas viviendas se encuentran en la Avenida Principal.</p>	
	<p>D. Vivienda de paramento ornamentado (con uno o dos niveles)</p> <p>Al igual que el caso anterior, esta tipología corresponde a las viviendas más relevantes. El cuerpo edificatorio se resuelve en con una o dos plantas, se emplaza al frente del solar, y se cubre con una estructura de madera teja. Sus vanos presentan enmarcamientos, son preferentemente adintelados, aunque pueden encontrarse con arcos disminuidos. Las fachadas suelen rematarse por cornisas y frisos ornamentados.</p>	
	<p>E. Vivienda de paramento sobrio</p> <p>Es la tipología más frecuente, siendo su característica más sobresaliente el empleo de un sobrio paramento que ocupa los dos niveles de la fachada; en él se ubican los accesos y las ventanas de proporción 1:2, al igual que unas pequeñas ventanillas situadas en la parte superior que servían para ventilar el zarzo. El volumen se remata una cubierta a dos aguas conformada de vigas, alfajías y tejas</p>	
	<p>F. Vivienda Vernácula</p> <p>Espacialmente esta vivienda funciona como un cuarto redondo; es de un solo nivel, aunque cuenta con un zarzo, sus dimensiones son reducidas al igual que sus ventanas, las que en su mayoría se cierran con hojas de tablas eliminando cualquier posibilidad de iluminación natural al interior. La planta es de forma rectangular y se edifica al frente del predio para dejar los anexos en la parte posterior: sanitarios, bodegas y porquerizas, entre otros.</p>	

en dos niveles (ver tipologías c y d). La mayoría de las casas se edificaron en predios de amplias dimensiones por lo que cuentan con patios y traspacios generosos, muchos de los cuales se encuentran sembrados con árboles frutales (manzanos y perales), en algunos casos pueden encontrarse habilitados con pozos, temascales, antiguas porquerizas o bodegas. Estos patios, también fungieron como áreas de servicio para carga y descarga de mercancía de los comerciantes, como huerto o área de trabajo para diversas actividades.

En la casa vigueña los materiales originales predominantes son: la piedra mamposteada con aplanado de mortero en muros de carga de media vara (35 a 50 cm. en promedio), la madera en forma de vigas, tablones y/o duela para pisos, sistemas de entresijos, techados, zarzos, puertas, ventanas y balcones; la teja de barro cocido empleada en cubiertas con un promedio de 30% de pendiente.

El análisis tipológico se realizó atendiendo a las características formales y técnico-constructivas que se encontraron, pudiendo identificarse seis variantes. La mayoría de las viviendas catalogadas se encuentran a lo largo de la calle Hidalgo, y responden a los siguientes tipos edificatorios:

- (a). Vivienda con portal en arcada
- (b). Vivienda con pórtico adintelado
- (c). Vivienda relevante con soportal
- (d). Vivienda relevante con uno o dos niveles
- (e). Vivienda sobria con dos niveles
- (f). Vivienda vernácula

Uno de los rasgos característicos, de la vivienda de esta localidad, independientemente de sus variantes formales o de su relevancia arquitectónica, es la presencia del zarzo; especie de ático o tapanco utilizado en sus orígenes para el guardado de granos, éste se revela al exterior por la presencia de pequeños vanos de ventilación, necesarios para la conservación de los productos almacenados. Esta característica, que también comparten las viviendas de la región, desvela las

actividades agrícolas originarias de sus habitantes.

Se trata de una vivienda productiva donde sus habitantes han resuelto, además de las necesidades del habitar, las necesidades de producción básica de alimentos para autoconsumo. Esta característica ha formado parte de los núcleos habitacionales desde sus orígenes, pues una vez resulto el cobijo, el ser humano buscó producir y almacenar sus alimentos.

La vivienda vernácula, caracterizada por su gran influencia del medio natural como es el clima y los recursos naturales fue la primera tipología que surgió en Las Vigas de Ramírez, se constituye generalmente un cuarto redondo con 2.50 metros en promedio de altura al zarzo o tapanco el cual sobresale en la fachada a manera de alero de protección. Se edificaron totalmente con madera, y se desplantaron sobre muretes de piedra, sus ventanas son escasas y de pequeñas dimensiones, el piso es de madera y las cubiertas de tejamanil. Debido al clima extremadamente frío de la región durante el invierno, esta vivienda es la que mejor ha respondido a la necesidad de aislamiento térmico y en consecuencia la que más ha mostrado capacidad de adaptación al medio, siendo así sustentable y resiliente en sus orígenes.



Imagen 2: Av. Hidalgo 52, Norte. 2004-2012. Fuente: Marco Montiel Zacarias

Por lo general, las viviendas comparten las siguientes características:

- La vivienda se emplaza en amplios solares y se desplanta en la parte frontal, ocupando generalmente todo el frente de la propiedad.
- La mayoría de las que presentan portales, pórticos o soportales se localizan en la calle principal lo cual ha configurado un paso a cubierto para protección de las inclemencias del tiempo, haciendo posible a la vez el uso de estos espacios para la

actividad comercial semifija.

- La vivienda articula tanto en su interior, como en el exterior, espacios propios de habitación con otros (zarzos y tapancos) derivados de las actividades productivas o comerciales.
- Además de huertos y árboles frutales, en los patios interiores se localizan anexos para la cría de animales, caballerizas, bodegas y servicios como pozos, letrinas y temascales.

Pérdida, Adaptabilidad Y Resistencia

El estudio mostró que las modificaciones a los esquemas originales de la vivienda no son privativas de una tipología, tampoco pueden entenderse únicamente como alteraciones al patrimonio cultural, si bien se advierte, que la vivienda vernácula es la más vulnerable, al existir poca compatibilidad entre los patrones de su uso original con los actuales. Una evidencia de ello es



Imagen 3: Av. Hidalgo 52, Norte. 2004-2012. Fuente: obtenida de Google Maps



Imagen 4: Av. Hidalgo 52, Norte. 2004-2012. Fuente: Marco Montiel Zacarias



Imagen 5: Av. Hidalgo 52, Norte. 2004-2012. Fuente: obtenida de Google Maps.



Imagen 6: Av. Hidalgo, 13 Sur. 2012-2022-2023.
Comparativa: Marco Montiel Zacarías
Fuente: obtenida de Google Maps

que en la localidad quedan 5 viviendas bajo esta tipología, aunque con algunos cambios significativos en los materiales de construcción.

En logenerallas modificaciones incluyen, cuando no la totalidad de los inmuebles, solo las áreas exteriores o, en otros casos, solo los interiores. En el primer caso estamos hablando de pérdida por sustitución y en los otros de procesos de adaptabilidad en el que nuevos materiales y sistemas constructivos van paulatinamente sustituyendo a los originales. Así, antiguos envigados de madera y teja son sustituidos por losas de concreto; láminas de zinc ocupan el lugar de la teja; la carpintería de puertas y ventanas da paso a la cancelería metálica y de aluminio, y en cuanto a los pisos, encontramos cemento pulido, mosaico de pasta u otros materiales más contemporáneos supliendo a la duela de madera.

Otras modificaciones son de tipo espacial; las que más frecuentemente se registran son los cambios en la geometría de los vanos tanto en número como en proporción, así como la

subdivisión de los espacios, con muros de tabique o block y la transformación de otros como los pórticos y portales con destrucción de columnas de filiación toscana construidas en piedra, para colocar pilares o soportes de concreto armado que reciben cubiertas también de concreto armado.

A estos que hemos denominado procesos de adaptabilidad, también se suman los que tienen que ver con la incorporación de servicios para mayor comodidad de los usuarios, la sustitución de la letrina seca por baños que descargan en la red de drenaje municipal. En muchos casos, el zarzo es hoy es utilizado como bodega de enceres o dormitorios, en otros casos se ha clausurado, o eliminado para ganar espacio al incorporar entrepisos de losa de concreto armado.

En las casi dos décadas de monitoreo sobre los procesos de la casa tradicional vigueña (2005-2023) se observa cómo los perfiles urbanos se transforman libremente: adintelamientos y soportales alternan con fachadas de cristal espejo, portales fracturados y arquerías a medio derribar; mientras, la arquitectura más relevante, resiste entre anuncios bandera, ventanas de aluminio y losas de concreto. La práctica de transformar o peor aún, demoler lo viejo para dar paso a lo nuevo como una señal de desarrollo, se advierte libre y constante. Este proceso de cambios y transformaciones más ligado a la necesidad utilitaria de sus propietarios, a la adaptación a nuevos usos, también responde a un imaginario que dicta dejar atrás lo viejo para dar paso a "lo moderno."

Si bien el estudio de los patrones tipológicos de la vivienda tradicional en Las Vigas de Ramírez mostró que las actividades productivas de sus moradores influyeron en gran medida en las soluciones arquitectónicas originarias, hoy la vivienda productiva, más allá de sus características tradicionales, de sus formas y materiales parece no responder a las nuevas necesidades, prácticas e imaginarios, tanto de sus habitantes como de los grupos de poder.

Aun así, la mayoría de las viviendas que

han sufrido cambios intentan mantener los portales y soportales con arquerías, algo que parece reconocerse como propio de su historia arquitectónica, pero sin la proporción originaria ni en los arcos ni en las columnas (arcos de medio punto sobre columnas toscanas), mucho menos en la proporción de las edificaciones.

Implementar acciones para el rescate de este tipo de vivienda a partir de conjugar habitabilidad y productividad como una estrategia para disminuir las pérdidas de este patrimonio edificado se manifiesta urgente en esta localidad. El valor histórico de una vivienda tradicional impone afrontar su rehabilitación y cambio de uso para responder a las necesidades actuales, potencializando sus cualidades como espacio resiliente. Esto implica desarrollar estrategias de adaptación e integración, sensible y respetuosa.⁴

Conclusiones

Con una larga historia, Las Vigas de Ramírez es la respuesta natural a su emplazamiento originario en el cruce caminos donde las condiciones socio-históricas repercutieron en las formas de habitar y de significar los espacios por sus distintos habitantes. Una historia de autoproducción urbana y arquitectónica con prácticas comerciales al aire libre y una tradición constructiva conformada por modelos tipológicos característicos, hoy en acelerada transformación.

Una forma de observar las formas de apropiación y valoración del espacio lo fue siguiendo los procesos de la casa vigueña: la de origen vernáculo, adherida al entorno físico-geográfico abundante de maderas, reveló la ocupación agrícola de sus antiguos ocupantes; la casa tradicional con pórticos o arcadas testificó la introducción de modelos españoles; las más relevantes con soportales y fachadas ornamentadas, de uso mixto con la presencia de accesorias en planta baja, evidenciaron la posición privilegiada de sus ocupantes. Estas variantes tipológicas materializan las dinámicas sociales, históricas y económicas dejando ayer como hoy su huella en la ciudad. Con el cambio en los patrones de uso, de otros valores y de otros significados,

la vivienda autoproducida sustituye aceleradamente la del paisaje que fue distintivo de la localidad.

La relación recíproca entre los procesos de transformación social y la significación del espacio también da forma a sus espacios públicos. Muestra de ello son la multiplicidad de prácticas ciudadanas que se ejercen en la avenida Hidalgo, la vía principal. Ahí los fines de semana los habitantes de las comunidades aledañas se dan cita para surtir sus necesidades básicas. A lo largo de esta avenida, se encuentran las viviendas en su variedad tipológica originaria, como también se muestran los procesos de sus cambios, adaptaciones y pérdidas. Éstos se producen entre el ir y venir de las personas en este espacio que también conforma un corredor comercial. Indiferentes a las proporciones de las formas arquitectónicas, habitantes y visitantes deambulan protegidos por la continuidad de portales y soportales en un ambiente que puede percibirse caótico, pero refleja una gran vitalidad en este, su único espacio de encuentro y principal vínculo con el territorio.

El de la Vigas de Ramírez, es un territorio socialmente construido y un paisaje donde convergen elementos geográficos, prácticas sociales y culturales, así como los significados que cada habitante o grupo social establece con el entorno que habita. Y de este constante intercambio y encuentro con el otro, los vigueños heredaron un comportamiento afable y cercano con el visitante, siempre prestos a narrar sus historias.

Bibliografía

Estrella, Fermi (2012). *Arquitectura de Sistemas al servicio de las necesidades populares*. (Tomo 2). Editorial Ave Fénix.

Echeverría Ramírez, M. C. (2009). *Hábitat: Concepto, Campo y Trama de la Vida*. En M. C. Echeverría Ramírez (Ed.), *¿Qué es el hábitat? Las preguntas por el hábitat* (p. 29). Escuela del Hábitat CEHAP, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, Colombia.

Florescano Mayet, S. (1987). *El camino*

México-Veracruz en la época colonial. Universidad Veracruzana/ Centro de Investigaciones Históricas.

Gauto de Paz, G. S. (2010). Resiliencia para reducir la vulnerabilidad a los riesgos de la vivienda pobre urbana. *resistencia, argentina, 2007*. En *Cuadernos Geográficos*, (46), 233-255. Universidad de Granada.

Kellett, P. (2003). El espacio doméstico y la generación de ingresos: la casa como sitio de producción en asentamientos informal. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Scripta Nova*, (Vol. VII, núm. 146), 110. [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(110\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(110).htm)

Kellett, P. (2005) *¿Vivienda productiva?: la casa como sitio de producción en asentamientos informales*. En *Habitatq 2*. Facultad de Arquitectura. Universidad Veracruzana.

Melgarejo Vivanco, J. L. (1960). *Breve historia de Veracruz*. Gobierno del Estado de Veracruz.

Moreno Flores, O. (2015). Paisajes en emergencia: transformación, adaptación, resiliencia. *Revista INVI*, volumen 30(83), 9-17. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071883582015000100001&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-83582015000100001.

Plan Municipal de Desarrollo. Las Vigas de Ramírez (1922-1925).

Ramírez Lavoignet, D. (1998). *Cuatro temas veracruzanos*. Instituto Veracruzano de Cultura/ CIESAS.

Rapoport, A. (1972). *Vivienda y cultura*. Gustavo Gili.

Sepúlveda Mellado, O. y Vela Cossío, F. (2015) *Cultura y hábitat residencial: el caso mapuche*. *Revista INVI*, 30(83), 49-180. <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/895/1183>

Zacarías, Polimnia, Winfield Fernando N. y Hernández Mauricio (Coords.), (2013). *Las Vigas de Ramírez pérdida y*

permanencia de una memoria urbana colectiva. Universidad Veracruzana.